

Galería de Argumentos.

ARGUMENTO DE LA ZARZUELA EN UN ACTO

LA TRACA

original de

F. Roig Bataller

música de los maestros

CRESPO Y QUISLANT

Estrenada en el Teatro Cómico de Madrid, la noche del 25 Noviembre 1904.

Precio: 10 céntimos

DE VENTA

en todos los Kioskos, Teatros

Y PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid

e admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España y se venden en el Kiosko de Celestino.

3 Enero 1905.

PERSONAJES

Marquitos.	Epifanio, sacristán
Isabel.	Gaspar
Señá Petra.	Josué
Señor Domingo	Perico
Señor Toribio	Roque
Pancracio	Guardas 1.º y 2.º
Coro general	

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta Casa.

Aida. Lohengrin.	La Boheme
Africana. Tannhauser.	Lucia di Lamermoor
Barbieri di Siviglia.	Lucrecia Borgia
Cavalleria Rusticana.	Mignon. Marta
Dinorah. Mefistófeles	Otello. Roberto el Diablo.
Ernani. Puritanos	Poliuto. Rigoletto.
Fausto.—I Paglacci.	Sonámbula.
Fra Diabolo. I Lombardo.	Traviata.
Poliuto-Linda de Chaumonis	Un ballo in maschera.
Favorita. Sanson y Dalila.	Visperas Sicilianas
Gli Hugonotti. Tosca.	La Walkiria, 1. ^a parte de
Gioconda. Il Profeta.	la trilogía «L' Anella dell
Il Trovatore.	Nibelungo.


GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 275 argumentos diferentes de Óperas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor, á 10 céntimos uno. Se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco, Valladolid.

Nota. Se manda catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se remiten colecciones á quien lo solicite.



Es propiedad de D. Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprimas
sin su permiso.

LA TRACA

CUADRO PRIMERO.

La escena representa la casa de un labrador acomodado. La escena estará á oscuras hasta que con arreglo al diálogo, se abren las puertas y entra la luz.

La obra empieza en el día que el pueblo celebra la fiesta de su Santo patrono. Al levantarse el tetón aparece Paneracio, Petra y Toribio, oyéndose á lo lejos los ecos de una alegre diana que toca la música rural del pueblo; Paneracio, que es uno de los músicos, está vistiéndose á toda prisa y al oír la diana se apresura mucho más, saliendo á medio vestir la guerrera de uniforme y llevando en una mano una bota con vino y en la otra el trombón.

Cuando ya iba á salir echa de menos la boquilla del trombón y llama á voces á sus padres para que

faciliten aquel accesorio del instrumento que toca. Su madre le contesta que ella no sabe donde le habría dejado y entonces el muchacho se registra desesperado los bolsillos y encuentra al fin la boquilla. saliendo á escape para reunirse con sus compañeros.

Apenas se retira Pancracio sale Isabel y abriendo la reja de la ventana escucha con deleite los acordes de la diana, cantando el siguiente número:

No se qué cosas siento en mi alma
que me torturan todo mi ser,
pues noto en ella mil desazones
mezcla de afanes y de placer.
No sé qué extrañas melancolías
oprimen, vagas, mi corazón,
que todo el brío con que le quiero
no basta á darme fuerza y valor.

Dice que por mí muere
porque me quiere
con frenesí;

yo le digo que muero
porque le quiero
más que él á mí.

Aunque pobre he nacido
guardo escondido
un fortunón
de ternura y cariño.
pues sólo es suyo
mi corazón.

Dice que tenga calma,
que en cuerpo y alma
mío ha de ser;
yo le digo, impaciente,
que lo que es eso
no he de poder.

A mí alma llega,
con luz dichosa,
de sus ojazos el resplandor,
y si se encuentran

nuestras miradas,
se enciende al choque
mi corazón.
No puede ser;
no encuentro medio en mi mente
de resistir.
Es preciso querernos,
si no nos dejan
aquí vivir.
No puede ser
tanto esperar,
sin su cariño
no vivo más.
Tanto esperar,
sin su cariño
no vivo más.

Quando termina entra Marquitos y llama con mucho misterio á Isabel, de la que está enamorado, preguntándola cuando se comerá en aquella casa, pero en aquel momento se presenta también Domingo que la pretende como él y trata de *piropearla* pero al notar la presencia de su rival, desiste de su propósito, diciendo que acaba de tocar el violón, sosteniendo después el siguiente diálogo:

- Marq. ¿Lo estás viendo? El señor tiene más corazón que tú.
- Dom. (Más poca vergüenza, dirás.) ¡Felices los que aman!
- Marq. ¡Los que se arruyan, los que se pellizcan!
- Isab. ¡Olé los hombres! ¡Chóquela usted!
- Dom. ¡Ay, Dios mío! ¡La camisa no me llega al cuerpo!
- Marq. ¿A ver? ¿A ver?... ¿A qué viene ese miedo?
- Dom. Este es de los nuestros. No hay que ocultarle nada.
- Marq. Claro que no. No ocultarme nada, nada!
- Dom. Pues que nos queremos mucho. Romeo y Julieta se quedan chiquitos á nuestro lado. Los amantes de Teruel, unos niños de teta, y Felipe el Hermoso y

Juana la loca, más niños todavía, y menos loca que ésta.

Isab. Calla, novelero. ¿Qué le vas al señor con tantos chicos?

Dom. No me molestan.

Marq. Es para que no crea, como tus padres, que te quiero por el interés. ¿Que soy un simple barbero? ¿Y qué?...

Dom. ¡Eso! ¿Y qué?... ¡Y qué (poquita cosa es este hombre!)

Marq. ¿Que no tengo dos pesetas? ¿Y qué?...

Dam. (¡Nada! Que me has partido.)

Marq. ¿Que tú eres rica y que te mereces más?

Isab. Contigo tengo bastante.

Dom. Y para un rato largo.

Marq. ¿Lo ve usted, señor rascatripas?

Dom. Señor... Domingo.

Marq. ¿No es verdad que da ganas de comérsela á besos?

Dom. Sí, pero tendrías que partir el almuerzo conmigo.

Marq. Lo que siento es que tus padres prefieren á otro.

Isab. ¡Ríete de eso!

Dom. ¡Sí, hombre, sí, ríete! No llores.

Isab. Cuando dos se quieren bien..

Dom. Conque yo comiera, basta.

Marq. Por supuesto, que yo mato á tus padres.

Dom. ¡Olé los valientes!

Marq. Y después me meriendo á Perico. Y después... la gloria.

Retírase Marquitos ó Isabel sale á despedirle á la reja, donde la sorprenden sus padres que la riñen ágríamente por sostener relaciones con el barbero, enviándola á la cocina. Domingo, al oír esto, quiere acompañarla, pero Toribio y Petra le detienen diciéndole que *con él no iba nada*.

El señor Domingo, entonces, coge con mucho misterio las manos de la señora Petra y del señor Toribio y les dice ¡Asesinos!

— ¡Qué!, replican ellos con extrañeza.

— ¡Secuestradores!, repite Domingo, añadiendo después muy enfadado:

- Dom. ¡Eso que están ustedes haciendo es un crimen!
- Petra ¡Señor Domingo!...
- Dom. Un crimen, sí; no rectifico.
- Tor. ¡A que le doy en las narices!
- Dom. Bueno, Rectificaré.
- Tor. Con mi hija haré yo lo que me dé la gana.
- Dom. Bien; pero nn padre...
- Petra ¿Usted es padre?
- Dom. No, soy tío.
- Tor. ¿Y daría usted una sobrina suya á un pelagatos?
- Petra ¿A un peluquero?
- Dom. ¿En qué quedamos? ¿Es pelagatos ó peluquero?
- Tor. Un hombre que no tiene más porvenir que la navaja.
- Petra ¿Qué va él á hacer con la navaja?
- Dom. (Degollarlos á ustedes.)
- Tor. En cambio el carnicero es un hombre de peso.
- Dom. Pero yo no se la daría, porque ese... ~~se tiene~~ que ver también con una chica que vive ahí.
- Petra ¿Dónde?
- Dom. Ahí detrás de la iglesia.
- Petra ¿Será la Remedios?
- Dom. ¡Esa, esa! la Remedios precisamente.
- Tor. ¡La novia de mi hijo!
- Dom. ¿Qué?
- Petra Como que no hay otra.
- Dom. (¡Ay, qué lío!) No, si creo que no es la Remedios; es otra... una bajita, regordeta, alta, delgada, que vive ahí... en fin, yo me enteraré.
- Petra Y yo también, sí, señor.
- Dom. Vaya, hasta luego. Voy á ver cómo tengo los dedos. (¡Jesús, qué lío he armado!)

Váse el señor Domingo y á poco se presenta Epifanio, el sacristan, saludando á la señora Petra y al señor Toribio con aire marcadamente flamenco, no obstante su mística profesión, el cual les dice que se

en cuenta en un grave compromiso, pues no había podido conseguir que alguno hiciera de Judas en la profesión de aquel día, aun cuando había llegado á ofrecer por el servicio la importante cantidad de die pesetas.

Toribio le dice:

- Tor.** Lo creo; porque el Judas de hace dos años, de una pedrá lo volvieron mico.
- Petra** ¡Pobrecito!
- Epif.** Y al del año pasado le saltaron un ojo.
- Petra** ¡A ese paso, este año lo mechan!
- Epif.** ¡Quia! El Alcalde ha dispuesto que lo custodien dos guardas, carabina al hombro.
- Petra** Así y todo, yo no haría de Judas.
- Tor.** Pues yo no tendría inconveniente.
- Petra** ¿En hacerlo tú?
- Tor.** En que lo hicieras tú
- Epif.** Usté, señá Petra, de lo que estaría bien, es de hermosa Judit.
- Petra** Y dilo, sí señor.
- Tor.** Estaría muy bien (hace treinta años).
- Epif.** **Co** que ya lo sabe usted, se dan diez pesetas.
- Tor.** Doce voy á ofrecer yo como calvario.
- Epif.** Pues duro y viva el rumbo. ¡M'alegro de verles güenos!
- Tor.** To son dificultaes. Anda, prepárame la ropa.

Poco después de retirarse se presenta Domingo con el violin y Pancracio con el trombón, oyéndose antes, así como á manera de ensayo, escalas, arpegios y fermatas.

Los dos acompañándose con el violín y trombón, csp ectivamente, cantan el siguiente número de música:

Dom. Valientes escalas
hace este animal.

Pan.
Dom.
Pan.

¿Qué tal?
¡Fatal!

No toco mucho:
pero eso sí,
soy quien más toca
de fijo aquí.

Dom.
Pan.
Dom.

A ver, pues, si me acompañas.
Ya puede usted empezar.

No aprietes mucho,
con expresión.
¡Qué balanceo!
¡qué *movición!*
Vámonos dentro
para ensayar,
pues pronto el baile
va á comenzar.

Entra Marquitos con los utensilios de su oficio de barbero y poco después entra también Perico, sosteniendo los dos un acalorado diálogo por la rivalidad que entre ellos existe, á causa de los asuntos de Isabel.

Pone término á esta escena la presencia del señor Toribio que se dispone á que Marquitos le *haga la barba*.

Empieza esta delicada operación el buen barbero y aprovecha el tiempo y la oca sión para exigir del señor Toribio que le conceda la mano de Isabel.

Accede al pronto Toribio, mientras se ve amenazado por la navaja del barbero, pero cuando este termina su operación le dice que no piense en tal casamiento, echando á Marquitos á la calle con cajas destempladas.

CUADRO SEGUNDO

La escena representa un pasillo que conduce á la sacristía de la iglesia del pueblo.

Epifanio sale lamentándose del mucho trabajo que sobre él recaen los días de las fiestas del pueblo, añadiendo que todo le dá por bien empleado con tal de ver los toros y estando haciendo varias suertes de toreo le sorprende Marquitos quien le dice que se va á volver loco con su afición á la tauromaquia.

Marquitos le ruega después que puesto que es amigo de Perico el carnicero le aconseja que deje en paz á Isabel, pues si por su causa se la negaran los padres, podría pasarle mal y en esta conversación le sorprende Josué que se presenta vestido con el traje bíblico que había de llevar en la procesión; el Sol en una mano y la espada en otra.

Epifanio y dos Guardias se presentan en escena preparándose para hacerle una *judiada* al Judas y enseguida se presenta Roque, Pancracio y Gaspar llevando este último un objeto muy abultado debajo de la blusa y cantan este bonito número de música:

Nosotros somos
los tres mancebos
más zaragatas
de todo el pueblo;
los que llevamos
con nuestras bromas
loca á la gente,
loca á la ronda.

¡Lo que nos vamos á reir!
¡Ay, lo que vamos á gozar!

Haciendo una trastada
que sea soná

Este año se la vamos á jugar
al Judas que saldrá en la procesion,
al Judas que saldrá en la procesion,
con esta media traca que ya está
á punto de hacer ¡traca tracapón!...

Ya lo estoy viendo,

todo espantado,
corriendo loco
sin dirección;
mientras la traca
bajo las faldas
suelta petardos,
hace traca pón.

¡Chiss. . pon,

qué barbaridad!

¡Chiss... pon,

cómo sonará!

La media traca
que aqui traemos,
á todo el pueblo
atronará.

Lo que nos vamos á reir!

Ay, lo que vamos á gozar,

haciendo una trastada

que sea soná.

¡Já, já, já, já!

¡Qué barbaridad!

¡Já, já, já, já!

¡Qué barbaridad!

CUADRO TERCERO.

La escena representa la plaza de un pueblo, á la izquierda la fachada de la iglesia. A la derecha la casa de Toribio y un puesto de bebida.

Isabel, Mezas, Mozos, Personajes bíblicos, Músicos y Vendedores ambulantes. Roque y Pancraccio aparecen

en escena con el Coro. Gaspar, vestido de San Pedro,
con el bigote solo. Sale de la Iglesia y cantan el si-
guiente número de

MÚSICA

- Coro** Tarde de fiesta,
tarde dichosa,
bendita sea
nuestra patrona.
- Isab.** Todos alegres
y divertidos,
corren y bullen
por el lugar;
sólo yo triste
vivo sufriendo,
sólo yo triste
quiero llorar.
- Mozrs** Hoy es día de jolgorio
de reir y de gozar,
con sus coplas tóos los mozos
ya te vienen á obsequiar.
- Isab.** Vuestras alegrías
siempre son las mías,
Porque en vuestras dichas
gozo yo también.
Y aunque me devoran
amargas tristezas
me alivian los ecos
de vuestro placer
- Mozas** Pero uí sonries,
ui bailas, ni cantas,
y á tus años eso
no cuadra muy bien.
- Isab.** Me alegro de veros
á todos felices
soñando en lo mucho
que vais á gozar.
- Mozas** Lo dices de un modo
que ya no lo creo,
de un modo que casi
nos haces llorar.

Isab Ahi estan los mozos
Mozas Oigamos á ver
que nuevas coplitas
cantan á Isabel.
Mozos Te requiebra un rapa barbas
y te ronda un carnicero.
éste te da las chuletas,
aquel te tomará el pelo.
No sé lo que tiene
tu cuerpo serrano,
que á todos los mozos
nos gusta mirarlo.
No sé en que consiste
yo no sé en que está.
No sé lo que tiene
pero algo tendrá.
Tipitin, etc.

Entra Domingo, vestido de Judas, seguido de los
dos guardias, diciendo:

Dom. ¡Yo creo que estoy requetebien! Ahora, por las
doce pesetas del ala. Carape y como raspan estás
barbas. Que mal debieron andar los apóstoles de
peluquero.

Guar 1.º De parte del alealde aquí nos tiene usted.

Dom. ¿Eh?

Guar. 2.º Ná... que la persona de usted es sagrá.

Dom. Si, ¿eh? ¿Y eso, es por disposición del alcalde?

Guar. 1.º Asi nos lo ha mandao.

Dom. ¡Bueuo, ¡bueno! (¿Para qué me pondráu á mi cen-
nela. temerán que me escape con las doce pese-
tas? Sin cobrarles?)

Al poco rato entra Perico con un garrote muy
grande en la mano preguntando é indignado por el

canalla del violinista y los guardias le contestan que le están guardando las espaldas *al Judas* (Domingo): este se entera de la *gracia* que van á hacerle y se aterroriza ante el peligro que los guardias le anuncian, aunque le aseguran para tranquilizarse, que no habrá un guapo que le ponga la mano encima.

Entra Marquitos acompañado del Coro de señoras, y cantan el siguiente número musical:

- Coro Marquitos, Marquitos
Marq. No estoy para bromas.
Coro Cogerle sin miedo.
Marq. Cuidao que seís tonas.
Coro Queremos que cantes.
Marq. ¿Pero qué, chiquillas?
 Muchachas, soltadme,
 que tengo cosquillas.
Coro Cántanos aquello
 que oíste en Madrí,
 el ratón y el gato
 de Dora y Mimi.
Marq. Dos hermanas dislocantes,
 que yo ví en cierto salón,
 ya podéis hacer el gato
 y menda hará de ratón.
 Muy bien preparadas.
Coro Chis, chis, chis, chis.
Marq. Tengo un gatito de Angora
 que es un hábil cazador,
 y mi vecina una gata
 que no caza ni un ratón.
Coro Chis, chis.
Marq. Sé lo presto algunas veces,
 pero ocurre á lo mejor,
 que estando junto á la gata.
Coro ¿Eh?
Marq. No se acuerda del ratón.

Coro Mira el gatito
 si tiene maña,
 que no lo coge,
 que no lo araña.
 Mira el gatito
 con cuanto ardor,
 busca á la gata
 y no al ratón.

Marq. Chis, chis, chis, chis.
 La gatita a mi gatito
 no sé lo que le dirá,
 pero el caso es que no caza
 y se me va á estropear.

Coro Chis, ehis.

Marq. Es inútil que estén juntos
 yo le digo á mi vecina,
 pues me quedaré sin gato...

Coro ¿Eh?

Marq. Y usted queda sin... gatita.

Coro Mira el gatito
 si tiene maña,
 que no lo coje,
 que no lo araña.
 Mira el gatito
 con cuanto ardor,
 busca á la gata
 y no al ratón.

Cuando termina el número sale Domingo de la iglesia vestido y caracterizado de San Pedro, siguiéndole Josué, sosteniendo entre ellas este divertido diálogo.

Dom. ¡Me'he salvado! He cambiado con San Pedro de túnica y ya estoy tranquilo. ¡Buena se la va á ganar
Josué (¿Gaspar sólo?) ¡Ahora verás tú!

- Dom. ¡Canastos!
- Josué ¡Ojo, porque te paso de parte á parte!
- Dom. (¿Otro?)
- Josué No, no te hagas el desentendido.
- Dom. Pero si yo...
- Josué ¡Tú eres un pillo!
- Dom. Oiga usted. ¿En mis barbas?
- Josué ¡Un granuja! Sí, señor.
- Dom. ¡Respete usted á San Pedro!
- Josué ¡Ay, San Pedro! ¡Si te conoceré yo á tí!
- Dom. Pues yo no tengo el gusto...
- Josué Lo que no tienes tú son barbas para colgarme á mí la traca, y anda con cuidao ó te meto el sol en los sesos.
- Dom. Pero oiga usted, señor del Sol.
- Josué Lo dicho. ¡Ojito con la traca!
- Dom. ¡Pero qué traca!
- Josué. Mira que...
- Dom. Pero... señor del Sol...
- Josué ¡Conque no te se olvide el encarguito!
- Dom. ¡Pues me gusta la salida del Soll

Marquitos entra y se dirige á Toribio, Petra é Isabel les habla de sus amores y al oír que le dicen que podrá tener mucha razón, pero que lo que no tiene es dinero, que es lo principal, él replica:

- Marq. Dinero, no: pero tengo brazos para ganarlo. Además, no sé si recordarán ustedes una historia que me acaban de contar. Eran unos amores parecidos el novío era pobre, estaba enfermo de amor por una mujer que era rica que le correspondía, pero los padres se oponían con tenacidad, como ustedes

se oponen; mi pobre aduelito le dió vida, salud, dinero, trabajo, protección, todo lo que necesitó, y al poco tiempo logró lo que tanto deseaban y vivieron y vivirán siempre dichosos, siendo buenos y no haciendo padecer á dos seres, que serían felices con sólo una palabra de gratitud en pago á su buena acción

Tor. Yo seré lo que quieran, pero desagradeció no soy.
¡Por mí, tuya es!

Marq. Gracias, señor Toribio. Isabel, qué alegría.

Petra Eh, eh. Que todavía no es tuya.

Después de esto, entran todos los personajes y la obra termina con la siguiente escena:

Epif. Vengan aquí los apóstoles, los feligreses, todos

Gas. ¿Pero queréis irse á la porra?

Per. Que veo, El violinista.

Toma, pillito.

Gas. Ay, Yo le mato. Dejadme.

Dom. (La hora de los palos. Ahuequen)

Per. Grauja ¿Creías que no te iba á conocer?

Gaspar Dispensa, chico. Crei que era el violinista

Todos Já, já, já

Gas. ¿Dispensa, con el garrotazo que me has arreo?

Tor. Ahora que estan tós delante, venid acá. Oye, Perico

Per. ¿Qué?

Tor. Na, chico; que estos se quieren y se casan.

Per. Ah, bribón. Ya me lo había dicho Epifanio.

Y además, yo ya he hecho las paces con la Felisa.

Isab. Ay, Marcos, qué alegre estoy.

Marq. ¿Pues y yo?

- Veces ¿Qué es eso? ¿Qué pasa?
Dom. Socorro, Auxilio
Todos Judas. Es Judas.
Dom. Soy narices.
Pan. El embustero ese.
Guar. 1.º Eh. Alto.
Guar. 2.º Orden.
Per. ¿Ya habrás visto que no era verdá lo de la Remedios?
Pan. Ya lo sé. Por eso me he vengado de él prendiéndole la traca.
Voces La procesion. La procesión, Ya sale.
Epif. Cada uno á su puesto
Dom. Espere usted un momento.
¿Soy Judas ó San Pedro,
porque yo ya no lo sé?
Dimelo tú que eres bueno
y de la duda saldré

TELÓN.

BARCELONA.—Representante con depósitos de estos argumentos D. Eduardo Ballarín, Lauria. 26, ó Kiosco del Teatro Nuevo, á quien pueden pedir colecciones y tomos de 25 argumentos diferentes á 1'50 pesetas, la bonita baraja del amor, la edición económica de Accidentes del Trabajo, etc, etc. Recibos Lotería

ARGUMENTOS EN VENTA

Esta casa ha confeccionado en tomos de 25 ejemplares todos los argumentos que hasta ahora se han publicado

Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

- | | |
|--|---|
| Agua, Azucarillos y Aguard.
Alegría de la Huerta.
Adriana Angot.-Agua Mansa
Anillo de Hierro.
Abanicos y Panderetas ó á
Sevilla en el Botijo.
Balada de la Luz.-El Escalo.
Buenas formas.-Carrasquilla
Balido del Zulú. Bocaccio.
Barberillo de Lavapiés.
Barbero de Sevilla.
Buena-ventura. Bohemios
Bazar de Muñecas.
Copitode nieve. El Trovador
Cuadros al Fresco.
Cuadros Disolventes.
Curro López. Campanone.
Cabo primero. Género Infimo
Cuerno de Oro.
Cruz Blanca. Sra. Capitana
Cura del Regimiento.
Curro Vargas. Clavel Rojo.
Ciudadano Simón.
Campanas de Carrión.
Capote de paseo.
Corneta de la Partida.
Correo Interior. Dinamita.
Colorín Colorao.
Congreso Feminista.
Churro Bragas. El Husar.
Chico de la Portera
Chispita ó el Barrio de Ma-
ravillas. Código Penal
Dúo de la Africana.
Don Juan Tenorio.
Don Gonzalo de Ulloa.
Debut de la Ramírez. | Detrás del Telón.
Diamantes de la Corona.
Doloretos. Piquito de Oro.
El zapato de charol.
El Diablo en el Poder.
Electra. El Rey del Valor.
El Pobre Valbuena.
El Ciego de Buenavista.
El Tributo de las Cien Don-
cellas.—El Dominó Azul.
El General. El Afinador.
El Tío Juan. El Veterano.
El Puñao de Rosas.
El Dios Grande. El Olivar.
El Cuñao de Rosa.
El Mozo Cruo.-Cara de Dios
El Pícaro Mundo.
El Barquillero. La Diligencia
El Estreno.-Famoso Colirón
El Gaitero. Jilguero Chico.
El Beso de Judas.
El Marquesito. El Bateo.
El Coco. El Patio.
Enseñanza Libre -La Maya.
El Dragón de Fuego.
El Abuelo. Fondo del Baul
Fiesta de San Antón.
Feria de Sevilla. El Trébol.
Fonógrafo Ambulante.
Fotografías Animadas
Flor de Mayo. Gloria Pura
Gigantes y cabezudos.
Gimnasio Modelo.
Grandes Cortesanas.
Gazpacho Andaluz.
Guillermo Tell. La Camaron.
M' aceis de reir D. Gonzalo |
|--|---|

Hijos del Batallón.
Inés de Castro.—La Azotea.
Jugar con fuego.—La Cariñosa.
Juramento. | Las Carceleras.
José Martín el Tamborilero
Juicio oral. | Siempre P'atrás
La Buena Sombra.
La Bruja. | La Buena Moza.
La Barcarola.—Los Mad y res
La Dolores.—Lucha de clases
La Manta Zamorana.
Los Pícaros Celos. Lohengrin
Lúcas del Cigarral.—La Soleá
Luna de miel. | Loco Dios.
La torre del Oro.—Juan José.
Ligerita de cascós.
La trapera. | La reina Mora
La Mazorca Roja | La Boda.
Lola Montes | Las Parrandas
La Corría de Toros.
La Divisa. | Los Granujas.
Los charros. | La Morenita.
La venta de D. Quijote
La canción del Náufrago.
Las dos princesas.
Las Barracas. Solo de trompa
La Mallorquina. | Lo cursi.
La Macarena. | La Morenita
La Marsellesa. | La Tosca.
La Revoltosa. | La Cuna.
Los Arrastraos. | La Muñeca
Los Alojados. | La Inclusera
Los Borrachos. | La Mascota
Los Estudiantes.
Los Figurines | La vendimia
Los Timplaos. | La Torería.
Los dos Piletos.—La Celosa.
Los chicos de la Escuela.
La coleta del Maestro.
La Marusiña.—La Perla Negra
La Puñalada.—Última Copla.
La Desequilibrada.

La Molinera de Campie..
Los hijos del Mar.
La Gobernadora.
María de los Angeles.
Mariucha. | Mujer y Reina.
Maestro de obras.
Molinero de Subiza.
Mangas Verdes. | Marina.
Mis Helyett. | Mi niño.
Monigotes del Chico.
Milagro de la Virgen.
María del Pilar.
Nieta de su abuelo.
Niños Llorones.—Covadonga.
Plantas y flores.
Pepa la frescachona.
Polvorilla. | Pepe Gallardo.
Presupuestos de Villapiede.
Puesto de Flores.
Perla de Oriente.
Pátria Nueva. | ¿Quo vadis?
Querer de la Pepa.
Raimundo Lulio.
Rey que rabió. | Trabuco.
Reloj de Lucerna.
Reina y Comedianta.
Santo de la Isidra.
Sobrinos del Capitán Grant.
Salto del Pasiego.
San Juan de Luz.
Sombrero de Plumas.
Sandías y melones. | Velorio
Traje de luces. | Tia Cirila.
Terrible Pérez | Tempestad.
Tempranica. | Tremenda.
Tonta de capirote.
Tío de Alcalá | Tribu salvaje
Tirador de palomas.
Tambor de Granaderos.
Viejecita. | Venus-Salón.
Viaje de instrucción.
Venecianas. | Zapatillas.